

DIFERENCIAS Y CAMBIOS DE VALORES Y ACTITUDES DE LOS HABITANTES DE LA ZONA RURAL DE JANICO

GREGORIO LANZ

En la exposición anterior* se estudiaban las diferencias de valoración de los campesinos de la Sierra de Jánico. En esta segunda parte estudiaremos las diferencias y cambios en las actitudes (al menos a nivel verbal) de esos mismos campesinos. Este cambio se observa al comprobar la enorme diferencia que existe entre los encuestados y sus padres ante la situación del campesinado (¿es que la situación actual es más desesperada?).

El 89% de los padres de los campesinos encuestados aceptan su situación, según dicen sus hijos, mientras que sólo el 4.1% de los encuestados cree que la situación del campesino hay que dejarla como está. Estas diferencias y cambios en las actitudes se van a apreciar a partir de las respuestas a dos preguntas, 95 y 100:

CUADRO 1

95) Considera Ud. que la situación del campo hay:

a) Dejarla como está.....	4.1%
b) Mejorarla algo	42.6%
c) Cambiarla totalmente	30.2%
d) Algunos respondían: mejorar-cambiar	23.1%

* ESTUDIOS SOCIALES, VII, número 4, 1974

CUADRO 2

100) ¿Qué quiere Dios que hagan los cristianos, cuando los campesinos sufren la falta de tierra y los abusos de los intermediarios?

a) Que lo aguantemos	9.3%
b) Que pidamos a Dios.....	38.5%
c) Que el que tiene, ayude al que no	71.4%
d) Que protestemos	34.8%
e) Que nos organicemos para defendernos	54.6%
f) Que ocupemos la tierra por la fuerza	15.5%

A continuación voy a intentar pasar del nivel descriptivo al nivel causal. Un 46.8% de la muestra revela actitudes agresivas ante la situación campesina. ¿A qué se debe este cambio en el campesinado que es tradicionalmente conservador y conformista? En una primera parte voy a presentar las variables que parecen ejercer un influjo en el cambio de actitudes, y en una segunda parte aquellas variables que, según la investigación, ejercen poco o ningún influjo.

PRIMERA PARTE

1.- PERTENENCIA A DISTINTAS COMUNIDADES. Las comunidades presentan tres variables de fácil captación que pueden influir en las distintas actitudes verbales de los encuestados: Proximidad al pueblo de Jánico y a la ciudad de Santiago. Las comunidades más próximas son Dicayagua (unos 6 kms. de Jánico), Babosico (a unos 7) y Gurabo (a 3 kms. de Jánico). Las comunidades más alejadas son Caguelles (unos 12 kms. de Jánico), Janey (a 22 kms. de Jarabacoa) y Franco Bidó (unos 27 kms. de Jarabacoa) -estas dos las tomaremos como una sola comunidad por razón de su cercanía y el contacto entre sus moradores-, y Juncalito (unos 32 kms. de Jánico).

Las comunidades más alejadas se muestran más radicales: 55.2% piden cambios totales, frente al 47.7% de las comunidades más cercanas. En las actitudes a tomar las tres respuestas últimas, que son las más radicales presentan un coeficiente de 1.6 en favor de las comunidades más alejadas. ¿Por qué las comunidades más rura-

CUADRO 3

	Com. cercanas (44 respuestas)	Com. alejadas (125 respuest.)
a) Dejar la situación como está	13.6%	0.8%
b) Mejorar la situación	38.6%	44.0%
c) Cambiarla totalmente	47.7%	24.0%
d) Mejorarla y cambiarla	-	31.2%

CUADRO 4

	Cercanas (44)	Alejadas (117)
a) Aguantar la situación	6.8%	10.2%
b) Pedir a Dios.....	38.6%	38.5%
c) Ayudar al que no tenga ..	61.4%	75.2%
d) Protestar	25.0%	38.5%
e) Organizarse	40.9%	59.8%
f) Ocupar las tierras	4.5%	19.6%

les se muestran más agresivas y resueltas al cambio?

La explicación puede estar, en parte, en que la gente de comunidades más rurales apenas ven una salida para su situación que no sea el mismo campo; las comunidades quasi-urbanas encuentran una solución más fácil en el éxodo hacia la ciudad y hacia los Estados Unidos.

2.- COMUNIDADES CON GRAN EXODO HACIA EE.UU. Las comunidades con mucho éxodo son las mismas antes citadas y además la de Juncalito, que es la más alejada de Já-nico, entre las estudiadas en la investigación.

CUADRO 5

	Fuerte éxodo (72 resp.)	Menos éxodo (97 resp.)
a) Dejar la situación como está	8.3%	1.1%
b) Mejorarla algo	41.7%	43.3%
c) Cambiarla totalmente	33.3%	27.8%
d) Mejorarla y cambiarla	16.7%	27.8%

Aquí cabría el mismo ensayo de hipótesis: las comunidades con mayor éxodo se sienten menos presionadas y agobiadas por los problemas del campo; encuentran un escape a su situación.

CUADRO 6

	Fuerte éxodo (71 resp.)	Menos éxodo (90 resp.)
a) Que lo aguantemos.....	15.5%	4.4%
b) Que pidamos a Dios	45.1%	33.3%
c) Que ayude el que tiene ..	70.4%	72.2%
d) Que protestemos	30.9%	37.8%
e) Que nos organicemos	52.1%	56.7%
f) Que ocupemos la tierra ..	7.0%	22.2%

3.- COMUNIDADES DONDE SE HAN DADO CURSILLOS:

CUADRO 7

	Cursillos si (67)	Cursillos no (94)
a) Dejarlo como está	1.3%	6.3%
b) Mejorar la situación.....	35.1%	48.4%
c) Cambiarla totalmente	28.4%	31.6%
d) Mejorarla-cambiarla	35.1%	13.7%

CUADRO 8

	Cursillos si (67)	Cursillos no (94)
a) Que aguantemos	4.5%	12.8%
b) Que pidamos a Dios	37.3%	39.4%
c) Que ayudemos a otros	74.6%	69.1%
d) Que protestemos	43.3%	28.7%
e) Que nos organicemos	67.2%	45.7%
f) Que ocupemos tierras	29.8%	5.3%

En el cuadro anterior, el coeficiente en favor de las comunidades que han recibido cursillos es de 1.7 y en el cuadro 8 el 63.5% de los encuestados de comunidades en las que han tenido cursillos, muestran una actitud de cambio total frente al 45.3% de los encuestados de otras comunidades.

Aunque no todos los encuestados en comunidades que han tenido cursillos hicieron dicho cursillo, de hecho se crea en la comunidad un estado de opinión favorable al cambio, porque además de los cursillistas que reciben estas ideas, una gran parte de la comunidad asiste a algún acto masivo del cursillo.

4.- VARIABLE: ESTADO CIVIL (CASADOS Y SOLTEROS). Se

observa una mayor radicalización en los solteros.

CUADRO 9

	Solteros (61)	Casados (100)
a) Dejar la situación	3.1%	4.7%
b) Mejorarla algo	33.8%	46.7%
c) Cambiarla totalmente	32.3%	28.6%
d) Mejorarla-cambiarla	30.8%	20.0%

CUADRO 10

	Solteros (61)	Casados (100)
a) Aguantarse	8.2%	10.0%
b) Que pidamos a Dios	32.8%	42.0%
c) Que se ayude a otros	67.2%	74.0%
d) Que protestemos	37.7%	33.3%
e) Que nos organicemos	59.0%	52.0%
f) Ocupar tierras	19.7%	13.0%

El coeficiente es de casi 1.2 favorable a los solteros en el cuadro 10; y en el cuadro 9, el 63.1% de los solteros frente al 48.6% de los casados.

Puede aventurarse la hipótesis de que los solteros son más audaces que los casados por no tener tantos compromisos y porque quizás vean el futuro más oscuro por efecto de la continua subdivisión de la tierra en cada nueva generación, a no ser que se produzca un cambio profundo en el campo dominicano.

Sin embargo esta hipótesis se tambalea cuando observamos que dentro de los casados son más radicales quienes tienen más hijos.

5.- VARIABLE: NUMERO DE HIJOS:

CUADRO 11

	1 a 3 hijos (26)	4 a 6 hijos (31)	Más de 6 (47)
a) Dejarla	7.7%	6.2%	2.1%
b) Mejorarla	50.0%	50.0%	42.5%
c) Cambiarla tot.	26.9%	21.9%	21.3%
d) Cambiar-mejor.	15.3%	21.9%	21.3%

CUADRO 12

	1 a 3 hijos (26)	4 a 6 hijos (31)	Más de 6 (42)
a) Aguantar	7.7%	9.7%	9.5%
b) Pedir a Dios	42.3%	45.2%	42.8%
c) Ayudar a otro	76.9%	67.7%	76.2%
d) Protestar ...	30.8%	38.7%	33.3%
e) Organizarse	50.0%	51.6%	59.5%
f) Ocupar tierra	7.7%	16.1%	14.3%

En el cuadro 11 aparece con mayor nitidez la radicalidad de los padres de familia más numerosa: 55.3% contra 43.8 y 42.2%. Los padres de familia numerosa confrontan seguramente, ellos y la próxima generación, una situación más difícil que los otros, y quizás esto explique esa mayor radicalidad.

6.- VARIABLE: INFLUJO DE PADRES EN ENCUESTADOS:

6.1.- Como primer indicador se tomó "la docilidad al consejo de los padres". Se les preguntaba: -Si su padre está vivo, ¿Ud. sigue sus consejos?-. Dieron tres respuestas: si, no, a veces. Las dos últimas las vamos a agrupar porque su número es reducido y, al ser bastante parecidas, indican una libertad total o parcial frente al consejo paterno. Como podía esperarse, los más libres ante el consejo paterno son también los más radicales.

CUADRO 13

	Sigue consejo (102)	A veces no (22)
a) Dejarla	3.9%	4.5%
b) Mejorarla	43.1%	27.2%
c) Cambiarla total.	30.4%	31.8%
d) Mejorar-cambiar	22.5%	36.4%

En una sociedad tan cerrada y tradicional, la persona que no sigue el consejo de su padre está excepcionalmente liberada y por eso no parece extraño que adopte una actitud tan radical. En el cuadro 14, el coeficiente favorable a los liberados de sus padres es de 1.5 sobre los que siguen el consejo de sus padres. En el cuadro 13, el 68.2% de los más independientes mues-

tra actitudes radicales frente al 5.3% de los que siguen el consejo de sus padres.

CUADRO 14

	Sigue consejo (99)	A veces no (18)
a) Aguantar	10.1%	4.5%
b) Pedir a Dios ..	42.4%	33.3%
c) Ayudar a otros	72.7%	66.6%
d) Protestar	34.3%	55.5%
e) Organizarse ...	54.5%	72.2%
f) Ocupar tierras	13.1%	33.3%

6.2.- Como un segundo indicador del influjo de los padres sobre los encuestados se tomó "la aceptación o no de su situación" por parte de los padres, para ver hasta qué punto había influido el conformismo de los padres sobre las actitudes de los hijos:

CUADRO 15

	Si aceptan (145)	No aceptan (17)
a) Dejarla	4.1%	0.0%
b) Mejorarla	42.7%	41.1%
c) Cambiarla total.	28.9%	35.3%
d) Majorarla-camb.	24.1%	23.5%

CUADRO 16

	Si aceptan (141)	No aceptan (15)
a) Aguantar	9.9%	0.0%
b) Pedir a Dios ..	39.0%	33.3%
c) Ayudar a otros	74.5%	60.6%
d) Protestar	32.6%	46.7%
e) Organizarse ..	51.8%	60.0%
f) Ocupar tierras	17.0%	6.7%

6.3.- Aunque muchos de los padres de los encuestados "aceptaban" su situación, había algunos que adoptaban una actitud más o menos crítica. Los hijos de estos padres críticos de la situación campesina muestran más audaces y rebeldes:

CUADRO 17

	Si criticaban (86)	No criticaban (72)
a) Dejarla	5.8%	8.3%
b) Mejorarla	40.7%	43.0%
c) Cambiar totalm.	37.2%	29.2%
d) Mejorar-cambiar	16.3%	16.3%

CUADRO 18

	Si criticaban (83)	No criticaban (69)
a) Aguantar	9.6%	8.7%
b) Pedir a Dios ..	46.9%	27.5%
c) Ayudar a otros	73.5%	72.5%
d) Protestar	42.2%	30.4%
e) Organizarse ..	56.6%	53.6%
f) Ocupar tierras	21.7%	10.1%

En los dos cuadros aparece que el conformismo pater no se manifiesta de alguna manera en los hijos: los hijos de padres inconformes son más audaces y rebeldes, pero no es tanta la diferencia como se podía esperar dado el aparente influjo de los padres sobre los hijos aun adultos casados. Se requerirían ulteriores estudios para determinar hasta qué punto los padres influyen sobre sus hijos adultos.

7.- VARIABLE: AUDICIONES RADIALES: Analizaremos estas tres clases de audiciones radiales:

7.1.- Noticieros radiales: se examina la regularidad con que oyen las noticias. Hay que reconocer que este indicador es insuficiente porque no constata la atención que se pone a las noticias. En las visitas a familias campesinas es muy frecuente encontrar el radio sintonizado con un noticiero, pero los miembros de la familia se encuentran entretenidos en algún quehacer o hablando entre sí o con algún visitante, y es difícil de determinar hasta qué punto atienden las noticias.

Dividimos las respuestas en tres grupos:

CUADRO 19

	Diariamente (85)	Sem.-mensual (55)	Raras veces nunca (22)
a) Dejarlo	3.5%	3.6%	0.0%
b) Mejorar	42.3%	40.0%	59.1%
c) Cambiar total.	32.9%	29.1%	27.3%
d) Mejorar-camb.	21.2%	27.3%	13.6%

CUADRO 20

	Diariamente (81)	Sem.-mensual (52)	Raras veces- nunca (21)
a) Aguantar	4.9%	11.5%	0.0%
b) Pedir a Dios	35.8%	44.2%	19.0%
c) Ayudar a otro	66.7%	69.2%	85.7%
d) Protestar ...	33.3%	34.6%	19.0%
e) Organizarse	55.6%	51.9%	38.1%
f) Ocupar tierra	16.0%	19.2%	9.5%

La diferencia entre los que oyen noticias semanal o mensualmente y los que raras veces o nunca las oyen es la siguiente: el 56.4% de los primeros adoptan postura radical frente al 40.9% de los últimos, en el cuadro 19. En el cuadro 20, el coeficiente entre esos dos grupos es de 1.5 a favor de los que oyen noticias semanal o mensualmente. No hay mayor diferencia entre el grupo primero y segundo.

Es difícil de aventurar la hipótesis de que la audición de noticias es un mecanismo radicalizador porque siempre quedaría la duda de si la audición es causa o efecto de la radicalización; podría ocurrir que personas radicalizadas por otras variables tengan interés en saber qué conflictos ocurren en otras partes y qué soluciones han buscado otras personas.

También podría argüirse que los que no oyen noticias están limitados por la falta de un aparato o lo tienen descompuesto (cosa muy frecuente en los campos) y serían los más pobres, el subproletariado agrícola, los que suelen ser menos radicales por la misma inseguridad de sus vidas siempre pendientes de otros en una actitud mendicante.

7.2.- Programas de Partidos Políticos. Son pocas las personas que afirman escuchar estos programas (hu-

bo 22 abstenciones; quizás veían un "gancho"?). Por eso es difícil deducir una respuesta satisfactoria. Ponemos los resultados a modo de curiosidad:

CUADRO 21		
	Oye prog. polít. (14)	No oye prog. (136)
a) Dejarlo	0.0%	4.5%
b) Mejorarla	28.6%	42.9%
c) Cambiar totalm.	28.6%	30.1%
d) Mejorar-cambiar	42.8%	22.4%

CUADRO 22		
	Oye prog. polít. (13)	No oye prog. (127)
a) Aguantar	0.0%	8.7%
b) Pedir a Dios ..	61.5%	37.8%
c) Ayudar a otros	61.5%	70.1%
d) Protestar	23.1%	37.0%
e) Organizarse ...	69.2%	52.7%
f) Ocupar tierras	30.8%	14.2%

Aquí vuelve a plantearse el interrogante de si la audición de estos programas es causa o efecto: es posible que los más radicalizados deseen escuchar programas políticos que los confirmen en su radicalidad,

7.3.- Programas de sacerdotes: 123 encuestados afirmaron escuchar programas de sacerdotes. En primer lugar establecemos la comparación entre los que escuchan programas de sacerdotes y los que no los escuchan:

CUADRO 23		
	Si escuchan (123)	No escuchan (35)
a) Dejarlo	0.0%	17.1%
b) Majorarla	39.8%	54.3%
c) Cambiar totalm.	29.3%	20.0%
d) Mejorar-cambiar	30.9%	8.6%

En el cuadro 23 observamos una diferencia del 60.2% al 28.6% favorable a los que escuchan programas de sa-

cerdotes y que observan una postura radical en cuanto a un cambio profundo en la situación campesina. En el cuadro 24, el coeficiente en favor de los que escuchan tales programas es de 1.4 tomando en cuenta las últimas respuestas que manifiestan cierta radicalidad.

CUADRO 24		
	Sí escuchan (113)	No escuchan (34)
a) Aguantar	10.6%	2.9%
b) Pedir a Dios ..	38.9%	32.4%
c) Ayudar a otros	69.1%	79.4%
d) Protestar	33.6%	23.5%
e) Organizarse ...	56.6%	38.2%
f) Ocupar tierras	16.8%	11.7%

Los programas de sacerdotes más escuchados son: "El despertar del cristiano", por Radio Amistad, a las 6 de la mañana; "Caminos de Libertad", por Radio Libertad a las 6.30 a.m.; "Mensaje", por Radio Libertad, a las 12.30 m.; "Comentarios de Sta. María" (sin especificar cuál de los dos), a las 5.45 a.m. y 7.00 p.m.

Aunque los programas no coinciden en sus enfoques, tienen el común denominador de ser muchas veces comentarios de actualidad y contienen una crítica más o menos abierta a los problemas de la sociedad. Y es difícil, como en todas las audiciones radiales, el discernir su valor causal o consecuencial.

Si establecemos un parangón entre estos programas, no se observa una línea lógica en la mayor o menor radicalidad, lo cual aumenta la sospecha de que es poco convincente como variable que influya en las posturas de los ayentes:

CUADRO 25				
	Despertar (30)	Mensaje (19)	Caminos (44)	Santa María (42)
a) Dejarla ...	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
b) Mejorarla	30.0%	47.3%	40.9%	33.3%
c) Cambiar-tat.	46.7%	47.3%	22.7%	28.6%
d) Mejorar-cam.	23.3%	5.2%	36.4%	38.1%

CUADRO 26

	Despertar (29)	Mensaje (18)	Caminos (42)	Santa María (40)
a) Aguantar	13.8%	0.0%	7.1%	17.5%
b) Pedir a D.	48.3%	16.7%	30.9%	40.0%
c) Ayudar a	75.9%	66.6%	64.3%	75.0%
d) Protestar	31.0%	22.2%	42.8%	42.5%
e) Organizarse	58.6%	44.4%	71.4%	62.5%
f) Ocupar tie.	3.4%	11.1%	30.9%	17.5%

En el cuadro 26, los oyentes de "Caminos de Libertad" se muestran mucho más radicales que los oyentes de los otros programas, con un coeficiente de 1.1 en relación a los oyentes de Radio Sta. María; 1.5 en relación a los oyentes de Radio Amistad; 1.8 en relación a los oyentes de "Mensaje".

Pero en el cuadro 25 los oyentes más radicales son los del programa "Despertar del Cristiano" que presentan un 70.0% de respuestas radicales ante la situación del campesinado. Por eso no se puede sacar ninguna conclusión satisfactoria en cuanto al influjo de los programas de radio ni de cada programa en particular.

8.- VARIABLE: NUEVAS IDEAS SOCIALES DE CURSILLOS:

Entre los encuestados hay 55 que han participado en cursillos de Catequesis y/o Concientización Social; otro grupo pequeñísimo, en Cursillos de Cristiandad, y otros pocos han tenido la experiencia de cursillos de Sindicalismo (en el INFAS) y de Cooperativismo. Tomaremos en cuenta solamente a los cursillistas de Catequesis y de Concientización por ser escasísimo el número de los restantes.

8.1.- La primera comparación la establecemos entre los que han pasado por los cursillos y los que desconocen tales cursillos:

CUADRO 27

	Cursillistas (55)	No cursillistas (108)
a) Dejarla	0.0%	6.5%
b) Mejorarla	23.6%	50.9%
c) Cambiarla totalmen.	32.7%	28.7%
d) Mejorarla-cambiarla	43.6%	13.9%

CUADRO 28

	Cursillistas (53)	No cursillistas (108)
a) Aguantar	7.5%	10.2%
b) Pedir a Dios	33.9%	40.7%
c) Ayudar a otros	66.0%	74.1%
d) Protestar	49.0%	27.8%
e) Organizarse	71.7%	46.3%
f) Ocupar tierras	28.3%	9.2%

Es bastante marcada la diferencia entre los cursillistas y los no cursillistas: el 76.3% de ellos muestra actitudes radicales en el cuadro 27, frente al 42.6% de los no cursillistas.

En el cuadro 28, el coeficiente es de 1.7 en favor de los cursillistas por la radicalidad de su postura. Los dos cursos tienen de común denominador la crítica a la sociedad, en el marco de referencia del plan de Dios que se descubre en la Biblia. El curso de Catequesis enfatiza lo religioso, y el de Concientización, lo social.

8.2.- A continuación establecemos una comparación entre los cursillistas de Catequesis y los de Concientización. Como la muestra de éstos últimos era reducida (15), la ampliamos pasando la encuesta a otros 30 cursillistas de Concientización de la región de Jánico tomados al azar.

CUADRO 29

	Concientización (45)	Catequesis (40)
a) Dejarla	0.0%	0.0%
b) Mejoralas	24.4%	27.5%
c) Cambiarla totalm.	33.3%	30.0%
d) Mejorarla-cambiar	42.2%	42.5%

Los cursillistas de Concientización se muestran algo más radicales que los otros: en el cuadro 29, el 75.5% de los primeros muestra una actitud radical frente al 72.5% de los de Catequesis. En el cuadro 30 se repite la figura: hay un coeficiente de 1.2 en favor de los cursillistas de Concientización. Sin embargo no se

confirma la hipótesis del investigador, de que habría una radicalización muy pronunciada en los de Concientización, como haría esperar la temática mucho más crítica de esos cursillos.

CUADRO 30

	Concientización (44)	Catequesis (39)
a) Aguantar	2.3%	7.7%
b) Pedir a Dios ...	18.2%	43.6%
c) Ayudar a otros	40.9%	66.6%
d) Protestar	68.2%	46.1%
e) Organizarse ...	75.0%	66.1%
f) Ocupar tierras	25.0%	25.6%

9.- VARIABLE: PERTENENCIA A ORGANIZACIONES:

Vamos a tener en cuenta sólo aquellas asociaciones que se distinguen por su radicalidad y/o porque superan el marco de la pequeña comunidad: Cooperativas y Ligas Agrarias (sindicatos). Solamente 38 pertenecen.

CUADRO 31

	Organizados (38)	No organizados (131)
a) Dejarla	0.0%	5.3%
b) Mejorarla	31.6%	45.8%
c) Cambiar totalm.	23.7%	32.1%
d) Mejorar-cambiar	44.7%	16.8%

CUADRO 32

	Organizados (36)	No organizados (125)
a) Aguantar	5.6%	10.4%
b) Pedir a Dios	27.8%	41.6%
c) Ayudar a otros	66.6%	72.8%
d) Protestar	44.4%	32.0%
e) Organizarse	66.6%	51.2%
f) Ocupar tierras	38.9%	8.8%

En los dos cuadros aparece una diferencia en radicalidad bastante apreciable en favor de los que pertene-

cen a organizaciones. En el cuadro 31, el 68.4% se muestran radicales en cuanto a la situación campesina, frente al 46.9% de los no organizados. Y en el cuadro 32 el coeficiente es de 1.6 en favor de los organizados.

S E G U N D A P A R T E

Hay cuatro variables que, en su hipótesis, el investigador esperaba que ejercieran un influjo sobre los cambios de actitudes de los encuestados. En la investigación, o no se demuestra el influjo causal o queda ambigüedad por falta de coherencia en las respuestas:

1.- VARIABLE: LA EDAD:

CUADRO 33			
	18 a 35 años (91)	36 a 45 (38)	Más de 45 (37)
a) Dejarla	3.3%	2.6%	8.1%
b) Mejorarla ...	43.9%	34.2%	45.9%
c) Cambiar tot.	27.4%	31.6%	35.1%
d) Mejorar-cam.	25.3%	31.6%	10.8%

CUADRO 34			
	18 a 35 años (88)	36 a 45 (40)	Más de 45 (33)
a) Aguantar ...	7.9%	12.5%	15.1%
b) Pedir a Dios	35.2%	50.0%	36.4%
c) Ayudar a otros	69.3%	62.5%	84.8%
d) Protestar ...	37.5%	30.0%	33.3%
e) Organizarse	52.3%	55.0%	57.6%
f) Ocupar tierra	17.0%	12.5%	15.1%

En el cuadro 33, los más radicales son los de media edad: el 63.2% muestra una actitud radical. Pero en el cuadro 34 son los menos radicales. En este cuadro a parecen los más jóvenes ligeramente más radicales que los mayores de 45 años. Pero las respuestas no son coherentes con las del cuadro 33.

2.- VARIABLES: ASISTENCIA A LA ESCUELA:

Distinguimos tres grupos: los que nunca asistieron

o, habiendo asistido, no terminaron ningún curso; los que cursaron de 1 a 3 años completos; los que completaron más de 3 cursos:

CUADRO 35

	Ninguno (31)	1 a 3 cursos (93)	Más de 3 (32)
a) Dejarla	0.0%	5.3%	3.1%
b) Mejorarla ...	62.5%	36.2%	53.1%
c) Cambiar tot.	21.9%	32.9%	34.4%
d) Mejorar-cam.	15.6%	25.5%	9.4%

CUADRO 36

	Ninguno (28)	1 a 3 cursos (89)	Más de 3 (30)
a) Aguantar	3.6%	8.9%	6.7%
b) Pedir a Dios	25.0%	44.9%	23.3%
c) Ayudar a otros	82.1%	67.4%	70.0%
d) Protestar ...	35.7%	32.6%	40.0%
e) Organizarse	53.6%	50.6%	56.7%
f) Ocupar tierra	21.4%	17.9%	6.7%

El grupo más radical del cuadro 35 (1 a 3 cursos) a parece como el menos radical del cuadro 36. El grupo menos radical (los analfabetos) se muestra el más agresivo en el cuadro 36.

3.- VARIABLE: INFLUJO DE LOS MAESTROS:

Se pretendía averiguar si la actitud de los maestros, manifestada en las críticas a la injusta situación campesina, afectaba la postura de los encuestados ante la situación del campo. Se les preguntaba si "sus maestros hablaban de las injusticias que sufre el campesino". Hay que reconocer que la respuesta, aun siendo positiva, no expresa bien el influjo de los maestros pues no detecta la intensidad de la crítica ni su continuidad; hay muchos grados en la actitud de crítica frente a una situación dada.

CUADRO 37

	Hablaban (57)	No hablaban (82)
a) Dejarla	1.7%	7.3%
b) Mejorarla	33.3%	45.1%

c) Cambiar totalmente	33.3%	26.8%
d) Mejorar-cambiar	31.3%	20.7%

Hay una radicalización apreciable en los encuestados (64.8%) cuyos maestros hablaron de las injusticias que sufren los campesinos, pero no aparece tal correspondencia en el siguiente cuadro:

	Hablaban (56)	No hablaban (105)
a) Aguantar	16.1%	5.7%
b) Pedir a Dios ...	53.4%	30.5%
c) Ayudar a otros	69.6%	72.4%
d) Protestar	33.9%	35.2%
e) Organizarse	53.4%	55.8%
f) Ocupar tierras	19.6%	13.3%

Es ligeramente más radical la postura de los encuestados cuyos maestros adoptaban una actitud crítica ante la sociedad campesina. Quizás el escaso número de años de asistencia a la escuela por parte de muchos de los encuestados, unido a la escasa formación de los maestros, la falta de sistematización de la crítica y la corta edad de los alumnos, explique el poco impacto que revela en los encuestados la actitud crítica del maestro.

4.- VARIABLE: CONTACTO CON LA SUB-CULTURA URBANA:
Se estudió este contacto a través de 3 indicadores:
4.1.- Visitas a la ciudad:

	Sem. ó quinc. (34)	Mensual (52)	A veces (53)	Raro o nunca (22)
a) Dejarla	2.9%	7.7%	3.8%	0.0%
b) Mejorarla	38.2%	36.5%	50.9%	36.4%
c) Cambiar	44.1%	32.7%	16.9%	40.9%
d) Mejorar	14.7%	23.1%	28.3%	22.7%

En el cuadro 39, el grupo más radicalizado es el más aislado, el que raras veces o nunca visita la ciudad. En el cuadro 40, es el grupo más conservador.

CUADRO 40

Sem. ó quinc. (29) Mensual (49) A veces (54) Raro o nunca (20)

a) Aguantar	6.9%	10.2%	11.1%	0.0%
b) Pedir	37.9%	40.8%	42.6%	40.0%
c) Ayudar	75.8%	61.2%	74.1%	80.0%
d) Protestar	27.6%	32.6%	42.6%	25.0%
e) Organizarse	62.1%	53.1%	57.4%	45.0%
f) Ocupar tie.	13.8%	22.4%	12.9%	5.0%

4.2.- Vida en la ciudad: 18 de los 172 encuestados vivieron en ciudad durante períodos que oscilan entre los dos meses y un año; como son tan pocos, se les clasifica por igual en el cuadro:

CUADRO 41

Vivieron en ciudad (18) No vivieron (151)

a) Dejarla	5.6%	3.9%
b) Mejorarla	38.9%	43.0%
c) Cambiarla	44.4%	28.5%
d) Mejorarla	11.1%	24.5%

CUADRO 42

Vivieron en ciudad (15) No vivieron (146)

a) Aguantar	13.3%	8.9%
b) Pedir a Dios ...	53.3%	36.9%
c) Ayudar a otros	73.3%	71.2%
d) Protestar	20.0%	36.3%
e) Organizarse	46.7%	55.5%
f) Ocupar tierras	13.3%	15.7%

En el primer cuadro es ligeramente más radical la actitud de los que vivieron en ciudad (55.5%); pero en el cuadro 42 ocurre lo contrario, pues los menos urbanos son los menos radicales.

4.3.- Familiares en los Estados Unidos. Los encuestados van a ser agrupados en tres categorías: la del que tenga familiares cercanos (padre, madre, hermano, hijos) en los EE.UU.; la de quienes tengan familiares

lejanos (primos, tíos); la de los que no tienen:

CUADRO 43

	Fam. cercanos. (87)	Fam. lejanos (50)	No familiares (32)
a) Dejarla	4.6%	2.0%	6.3%
b) Mejorarla...	42.5%	44.0%	40.6%
c) Cambiar	32.2%	30.0%	25.0%
d) Mejorar-cambiar	20.7%	24.0%	28.1%

CUADRO 44

	Fam. cercanos (87)	Fam. lejanos (46)	No familiares (32)
a) Aguantar	12.8%	6.5%	3.4%
b) Pedir a Dios	36.0%	43.5%	37.9%
c) Ayudar a otros	74.4%	71.7%	62.1%
d) Protestar	39.5%	30.4%	27.6%
e) Organizarse	58.1%	45.6%	58.6%
f) Ocupar tierras	15.1%	21.7%	6.9%

En el primer cuadro apenas se observa diferencia de actitud entre los grupos; en el cuadro 44, sin embargo los que tienen familiares cercanos en los EE.UU. se muestran más radicales, en contra de lo que revelan aquellos que tienen más miembros en los EE.UU.

Por los datos de esta investigación no puede sacarse ninguna conclusión seria acerca de una posible mayor radicalización de las personas que se ponen en contacto con la sub-cultura urbana.

5.- VARIABLE: DEPENDENCIA O INDEPENDENCIA ECONOMICA por el tipo de trabajo que tienen o por la cantidad de tierra que poseen. La muestra se dividió en varios capítulos: los "echa-días" (25); los que mercadean (13); los de oficios varios (aradores, carpinteros, etc. 8); los que poseen menos de 80 tareas de tierra (94); y los que tienen más de 80 tareas en propiedad (30).

CUADRO 45

	Echa días y menos de 80 tareas (119)	Mercadean y oficios (21)	Más de 80 tareas (30)
a) Dejarla	2.5%	4.7%	0.0%
b) Mejorarla	45.4%	52.4%	30.0%

c) Cambiarla	26.0%	23.8%	46.7%
d) Mejorarla	26.0%	19.0%	23.3%

CUADRO 46

	Echa días y menos de 80 tareas (113)	Mercadean y oficios (21)	Más de 80 tareas (26)
a) Aguantar	10.6%	0.0%	7.7%
b) Pedir a Dios	43.4%	23.8%	30.8%
c) Ayudar	68.1%	85.7%	76.9%
d) Protestar	30.9%	52.4%	34.6%
e) Organizarse ..	51.3%	80.9%	50.0%
f) Ocupar tierra	13.3%	23.8%	19.2%

No se observa una secuencia lógica en los cuadros: en el primero, los más conservadores son los dedicados al mercadeo y los que tienen oficios independientes, y eso parece lógico; sin embargo, en el cuadro 46 son, al menos verbalmente, los más radicales.

Bajo otro ángulo se estudió la dependencia económica: indagando quiénes pedían dinero prestado y quiénes vendían a los cinco personajes más importantes de la comunidad. Pero no se investigó si pedían dinero prestado o si vendían a otras personas, por lo cual quedó incompleta la investigación.

De los datos recogido sobre préstamos y ventas no puede sacarse una conclusión válida acerca de una mayor radicalización debido a la dependencia o independencia económica.

RESUMEN: Parece que las variables que más han influido en el cambio de actitudes (iverbales!) de los campesinos de la zona de Jánico han sido las que tienen un contenido ideológico: programas de radio, cursillos y organizaciones (aunque aquí puede influir el contagio colectivo).

La situación económica y la familia parece haber jugado un papel secundario, aunque hay que reconocer que el contenido ideológico cae sobre seres problematizados, en una zona muy poco apta para la agricultura, que sufren los rigores de la Ley de Foresta, donde casi la única salida esperanzadora es el éxodo hacia EE.UU. y, secundariamente, hacia las ciudades del país.

Hay que reconocer que casi todo el dinamismo ideológico proviene de la Iglesia Católica con su nueva postura ante la problemática social: programas de radio, cursillos y organizaciones, han nacido de movimientos cristianos católicos y aun de sacerdotes que tienen un encargo oficial de desarrollar una labor concientizadora.

TERCERA PARTE

Como una manera de verificar o cuestionar los resultados obtenidos en la segunda parte de esta investigación, se nos ocurrió dividir la muestra en dos grupos extremos, el de los más radicales (20 encuestados) y el de los más conservadores (22), para estudiar las variables que podían influir en las dos posturas extremas. Alguien sugirió tomar como grupo de control la postura intermedia (130 encuestados), para depurar mejor las verdaderas variables y su grado de influencia. Presentamos los resultados en orden descendiente: primero, variables con un claro influjo; segundo, variables con algún impacto en el cambio de actitudes; y por último las variables que no manifiestan ninguna determinación en las diferencias de actitudes de los encuestados.

1.- VARIABLES CON INCIDENCIA EN CAMBIO DE ACTITUD:

1.1.- Las asociaciones

CUADRO 47		
	Sí Asociaciones	No asociaciones
Conservadores	9.1%	90.9%
Radicales	70.0%	30.0%
Grupo de control	17.3%	82.7%

1.2.- Cursillos de catequesis y concientización

CUADRO 48		
	Sí cursillos	No cursillos
Conservadores	9.1%	90.9%
Radicales	70.0%	30.0%
Grupo de control	30.5%	69.5%

1.3.- Comunidades donde se han dado cursillos de concientización. En ellas siempre el cursillo produce algún impacto, pues una parte grande de la comunidad participa de ciertos actos: cine con algún mensaje, tertulia con algún contenido, Misa en la que se motiva algún tema tratado durante el día. Además del impacto por la participación en todo el cursillo de un número relativamente elevado de miembros de la comunidad.

CUADRO 49		
	Comunidades con cursillos	Comunidades sin cursillos
Conservadores	9.1%	90.9%
Radicales	75.0%	25.0%
Grupo de control	55.4%	44.6%

2.- VARIABLES CON INFLUJO EN CAMBIO DE ACTITUDES:

2.1.- Comunidades con algún éxodo hacia EE.UU.

CUADRO 50		
	Comunidades con mayor éxodo	Comunidades con menor éxodo
Conservadores	77.3%	22.6%
Radicales	25.0%	75.0%
Grupo de control	40.0%	60.0%

2.2.- Estado civil. Se nota algún influjo en el grado de radicalidad o de conservador, de acuerdo al porcentaje mayor o menor de soltería:

CUADRO 51		
	Solteros	Casados
Conservadores	27.3%	72.6%
Radicales	45.0%	55.0%
Grupo de control	38.6%	61.3%

2.3.- Independencia del consejo paterno. Los más radicales se muestran más independientes del consejo de sus padres:

CUADRO 52

	Siguen consejo	A veces no
Conservadores	82.3%	17.6%
Radicales	64.3%	35.7%
Grupo de control	84.9%	15.5%

2.4.- Actitud crítica de sus padres ante la sociedad. En el grupo de radicales aumenta el porcentaje de padres que critican la sociedad:

CUADRO 53

	Sí criticaban	No criticaban
Conservadores	47.6%	52.3%
Radicales	65.0%	35.0%
Grupo de control	53.8%	46.1%

2.5.- Programas de sacerdotes. Se observa mayor radicalismo en los que escuchan dichos programas, pero no es una variable decisiva. Más bien parece que estos programas mantienen una actitud creada, puesto que el grupo de control -que no es ni muy radical ni muy conservador-, es el que tiene mayor porcentaje de oyentes.

CUADRO 54

	Sí programas de sac.	No programas de sac.
Conservadores	61.9%	38.0%
Radicales	75.0%	25.0%
Grupo de control	81.2%	18.8%

2.6.- Programas de partidos políticos. También se observa un número algo mayor de oyentes de programas políticos entre los más radicales, aunque la diferencia no es decisiva:

CUADRO 55

	Sí programas pol.	No programas pol.
Conservadores	9.1%	90.9%
Radicales	16.7%	83.3%
Grupo de control	8.2%	91.8%

3.- VARIABLES QUE NO MANIFIESTAN INFLUJO.

Hay una serie de variables analizadas que, en esta investigación, no mostraron su influjo causal en el cambio de actitudes; las enumeramos solamente: edad, número de hijos del encuestado, conformismo paterno, cursos aprobados en la escuela, actitud crítica de maestros, audición de noticias, contacto con la sub-cultura urbana a través de visitas a la ciudad, vida en la ciudad, familiares en los EE.UU., y dependencia-independencia económica.

CONCLUSION.

Esta investigación no pretende sacar conclusiones definitivas; se hizo a modo de sondeo, para verificar la validez o no validez del cuestionario, en vista a una posible investigación que se extendiera a todas las regiones del país.

En la investigación se pueden observar dos fallos importantes: uno en el mismo cuestionario, ya que no se profundizó con suficiente amplitud la dependencia o independencia económica de los encuestados.

Los criterios de selección de los encuestados, aunque escogidos al azar, no fueron rigurosamente científicos en cuanto a la proporcionalidad de solteros y casados y a los diferentes grupos de edades.

En la investigación se tuvo en cuenta sólo al hombre porque las mujeres tiene muy poca influencia en la vida de las comunidades, salvo raras excepciones.

Es innegable el cambio que se está operando en la valoración y en las actitudes del campesino, pero lo importante es cualificar y cuantificar las variables que están influyendo en ese cambio. Eso es lo que pretendía clarificar, de alguna manera, esta investigación.

DIFICULTADES DEL CAMBIO OPERACIONAL EN EL CAMPO.

Una de las grandes mallas -imperceptible para el extraño- que maniatada al campesino dominicano y que le impide sacudir el desorden social en que vive es la red primaria de parientes, compadres, amigos y vecinos.

Si un campesino trae a su comunidad nuevas ideas y

encuentra que su grupo primario no las acepta, tendría que vivir desenraizado o buscarse otro grupo primario: ninguna de las dos alternativas es halagueña.

Haría falta un hombre o una mujer de gran personalidad, que fuese capaz de cambiar su red primaria, y que esa red se pusiese en pie de lucha para transformar las relaciones injustas existentes en la comunidad.

Pero ocurre muchas veces que los explotadores de una comunidad forman parte de esa red primaria, y a los explotados (parientes, campadres, amigos, vecinos) les resulta casi imposible romper la red de explotación.

Hay que tener en cuenta que esa red primaria, aun en las sociedades urbanas, ofrece a los integrantes un hábito de seguridad emocional, satisfacciones afectivas, clima de paz y fuente de seguridad económica en momentos de crisis. Y más hondamente aún puede decirse que la identidad del campesino, su seguridad como persona, ha cuajado en ese núcleo de relaciones íntimas.

Es casi un aniquilamiento como persona el desenraizarse de ese núcleo en el que se ha fraguado su personalidad. Tendría que cambiar toda la red, para que no sufriese su personalidad.

Tal identificación con su núcleo primario es mayor en las comunidades campesinas muy cerradas y con extraordinaria interdependencia entre las personas que de continuo se encuentran y tratan.

Otra atadura de esa red primaria la forman sus parientes que se han enrolado en las Fuerzas Armadas. Sabemos que la inmensa mayoría de los rasos de las Tres Armas y de la Policía proviene de nuestros campos. Los miembros de las Fuerzas Armadas miran cualquier intento de cambio como una traición a la Patria y como una amenaza del comunismo. De nuevo la red invisible aprisiona sutilmente al campesino deseoso de cambios.

Una segunda malla, más fácil de percibir, entre las que aprisionan a las personas del campo, es la dependencia económica del comerciante que le vende a crédito -"fiao"-, y del intermediario que compra la producción. El crédito es uno de los vínculos que más liga al campesino cuando surgen necesidades perentorias por enfermedades, por reclamos del comerciante, por necesidad de insumos para la cosecha y dinero para la reco-

lección. También la dependencia económica del latifundista donde muchas veces tiene que "echar-días".

A veces esa dependencia económica lo tiene colgado casi totalmente del mismo hombre que simultaneamente es comerciante, prestamista, intremediario, dueño del vehículo, latifundista, alcalde y quizás catequista.

En tercer lugar, de la dependencia económica brota otra red más sutil, el agradecimiento. Muchos hombres y mujeres de nuestros campos le están agradecidos al explotador de la comunidad porque alguna vez los sacó de un apuro. Enfermó la mujer o estaba muriéndose el hijito; el explotador le entregó diez o veinte pesos (de los muchos cientos que le había sacado antes...) y el campesino bendice la mano que le ayudó en el momento de mayor necesidad. Al campesino le duele mucho aparecer como "desagradecido"; y luchar contra el injusto "orden social" de la comunidad es como traicionar a un bienhechor.

Cuarto. El desorden social que impera en las comunidades ha encontrado una justificación o racionalización para la dependencia y la miseria en la afirmación de que ese orden injusto es querido por Dios; el ser humano no puede hacer nada por su futuro destino: eso de que "Dios lo quiere" representa una justificación del campesino para su fracaso en la sociedad.

Este fatalismo (cristiano, hindú, confuciano,...) es de alguna manera un sedante para las ansiedades del campesino, y lo embaraza para abordar cualquier cambio imprescindible en una sociedad construída injustamente por los seres humanos.

En quinto lugar hay que tener presente que cualquiera intención de cambio choca con la muralla del miedo provocado por el enfrentamiento con los uniformados de defensores del status quo. Muchos años de tiranía han creado una imagen terrible del militar que golpea y mata. Los campesinos se inquietan cuando aparece un uniformado por la comunidad.

Sexto. Muchos campesinos han identificado la idea de cambio social con el comunismo; un comunismo simplificado, al alcance de personas sencillas, que signifi-

ca ataque a la religión y aniquilamiento de su pequeña propiedad o de su aspiración a tenerla.

Esta idea del comunismo ha sido configurada por la tiranía de Trujillo, por la Iglesia Católica en algún período y por el actual Gobierno, que habla en términos terríficos del comunismo. El comunismo es introducido por "agitadores de la ciudad" -así dicen-, y es mirado con recelo, como tantas cosas que vienen de la ciudad.

Séptimo. El "cambio brusco" de sistema no empata con la mentalidad campesina aferrada a lo tradicional y al "orden de la naturaleza", donde las plantas mantienen una evolución ordenada y prevista.

Octavo. Además, "ese desorden" que se anuncia, supone un enfrentamiento con los poderosos de la ciudad, y aun los explotadores de los campos tienen familiares y "enllaves" fuertes en la ciudad.

El campesino le tiene un temor indefinible a la ciudad: los ciudadanos saben más, son más astutos, más hábiles para los negocios; el poder económico, político y militar viene de la ciudad; allí están las máximas autoridades religiosas y los grandes centros de estudios. El campesino se siente un pequeño David ante el gigantón de la ciudad.

Noveno. Cualquier movimiento de cambio supone un liderazgo que difícilmente nace en el seno del campo, mundo tan reducido de ideas y expectativas, de enorme dispersión humana y de gran desconfianza hacia extraños.

La comunicación humana, fuera de la pequeña comunidad o del poblado, es casi imposible en los campos debido a la carencia de medios de comunicación de masas que puedan ser usados por los campesinos.

Además, si el campesino es incapaz de hacerse algo ciudadano, carece de prestigio a los ojos de los otros campesinos, porque tienen muy metida la idea de "la ignorancia de los campesinos".

EL IMPACTO DE LOS CURSILLOS

Primero, hay un malestar extenso y profundo en miles de campesinos que tienen una vivencia de la mise-

ria y dependencia, y que no aceptan fatalistamente su innmerceda desdicha. Este malestar es todavía vago, sin una justificación clara y racionalizadora.

En los cursillos de promoción reciben una sustentación ideológica para su malestar: se les hace ver que la situación es culpa de los explotadores; que Dios la rechaza; que es un acto de justicia el luchar contra el estado de opresión y explotación.

Segundo, al principio implícitamente, y después explícitamente, queda desenmascarado el "agradecimiento" al explotador: por cada diez pesos que presta en una situación de apuro, él ha sacado antes cientos y miles a través de una situación de explotación y dependencia.

Tercero, como muchos cursillos de promoción están dirigidos por miembros de la Iglesia, implícitamente a parece ella apoyando los cambios, y los campesinos comienzan a no sentirse solos frente al gigante económico y político de la ciudad.

Cuarto, entonces se va diluyendo el miedo a que todo cambio suponga advenimiento del comunismo.

Quinto, el enfrentamiento con el explotador de la comunidad aparece posible cuando se les explican los medios de enfrentarlo por medio de cooperativas y orga nizaciones campesinas. En el cursillo hay un contagio de masas vivencial con los otros cursillistas que están ya en la misma onda de cambio; y también un contagio invisible por la continua referencia a otros herma nos cuya mayoría, también explotados como ellos, son u nos potenciales aliados en la lucha contra el explotador común.

Sexto. Cuando los cursillos son en la comunidad, una parte importante de la red primaria participa en el cursillo y se siente identificada con la idea de cambio: esto evitaría la quiebra de la red primaria y la amenaza de la extrapolación afectiva de su pequeño mun do.

EL PROBLEMA DEL POSTCURSILLO

Cuando pasa el primer entusiasmo del cursillo, que-

dan algunas conquistas definitivas: la justificación i deológica del cambio, la disminución del miedo a una vinculación del cambio con el comunismo, y el desenmas caramiento del falso agradecimiento.

Pero no se ha roto inmediatamente con la dependencia económica que los ata a los explotadores. Tienen que pasar por un proceso largo hasta lograr esa independencia, y muchas veces no la logran porque son incapaces de unirse, o fracasan al intentar llevar un negocio que sería tan próspero como el del explotador.

Por otra parte, un sector de la red primaria no está de acuerdo en la lucha por los cambios, y el campesino deseoso de cambios se siente frenado en sus afares de lucha por independizarse.

Teme a una división en la comunidad; a echarse ene-migos en un ambiente tan cerrado y de contacto contínuo con esos potenciales adversarios que son los explo-tadores y los defensores del status quo.

El apoyo de la Iglesia, que parecía tan evidente, resulta poco operacional, se queda en una línea ideoló-gica, y no los acompaña en sus concretos compromisos para cambiar la situación.

Queda en pie otro problema: el vacío de un liderazgo regional capaz de movilizar a miles de campesinos en una lucha por los cambios profundos exigida por la situación del campesino.

En el cursillo pueden detectarse líderes potencia-les que habrá que cultivar durante años, hasta que pue-dan ejercer un liderazgo importante en toda una región.

